

Es quizás en América Latina en donde los derechos humanos hayan sido violados con la mayor brutalidad y en contra de pueblos indefensos, por cierto sin vivir en los llamados "estados de guerra", como han querido hacer creer todos los regímenes dictatoriales de nuestro continente.

Los Presos Políticos de Chile no hemos hecho otra cosa que ejercer nuestro legítimo derecho a rebelarnos en contra de una tiranía, como lo establece la Carta Universal de DDHH de las Naciones Unidas; esto no es una mera consigna, pues también la Iglesia consagra este método en contra de dictaduras prolongadas y oprobiosas.

En nuestro país, la dictadura militar no sólo se impuso asesinando al presidente elegido en forma democrática, sino que también creó numerosas leyes para permanecer eternamente en el poder.

Es cierto que empuñamos las armas y no lo ocultaremos jamás, nos hacemos responsables de nuestro accionar, pero nos preguntamos ¿QUE OTRA FORMA CABE CUANDO EN EL PAIS NO EXISTE UN ESTADO DE DERECHO? o ¿CUANDO SE ASESINA EN FORMA INDISCRIMINADA A NUESTRO PUEBLO?

No existe la misma actitud con aquellos que asesinaron y torturaron y, lo que es peor aún, han sido amparados por un poder judicial corrupto, cómplice de estas violaciones.

Son estos mismos militares que aparecen a diario ligados a brutales crímenes, tráfico de drogas y escandalosos fraudes económicos.

Han pasado ya 8 meses de asumido un gobierno civil y aún permanecemos en las cárceles chilenas aproximadamente 250 presos políticos, pasando de esta manera a ser prisioneros de la democracia.

Por último, queremos agradecer vuestra actitud y solidaridad de habernos visitado en este día; pretendemos que con esta visita se adquiriera un compromiso político y moral por la libertad de todos los presos políticos sin exclusiones y un rechazo absoluto a la impunidad.

Presos Políticos
Cárcel de Valparaíso
Chile

Valparaíso, Noviembre 1990.